

EUFORIA FRANQUISTA El fuero y el huevo

FRANCO ha recibido el primer hueso, mundo y enjuto, con que sus nuevos amos, los tios rios de América, empiezan a aplacarle el hambre a cambio de ponerle collar de servidumbre y asegurar su obediencia. No es mucho lo que el huevo tiene que roer. Doce millones de dólares —la ración— por el visto, se va a ir administrando por quintos, no suceda que mueran de hartazgo los medicantes— se acaban pronto. Escasa la menestra y muchos a hocar en la gamella, apenas si esa menguada refacción bastará para que los rabadanos de los elanes entallados —el clerical, el militar, el falangista— engullen en caliente, repartiéndose el condumio como buenos hermanos. Pero algo es algo, cuanto más que el provecho de hoy no es sino anticipo del que vendrá mañana si Dios y las democracias oficiales lo permiten. Por de pronto los EE.UU., que son los que tienen la bolsa de los dineros, ya han alojado los cordones, y Mr. Truman ha demostrado ser mucho menos fiero de lo que se temía. Incluso resulta simpático este presidente campechano a quien los encamisados azules lapidaban con burias, hasta hace poco, mofándose, precisamente, de su antigua condición de camisero. Nunca ha sido tan verdad como ahora aquello de que súplias ablandan peñas. Y las que sostienen el Capitolio de Washington no han podido ser más permeables a los llantos de Franco demandando limosnas para seguir ejerciendo su satrapía, todo a la mayor honra y beneficio de la Libertad y la Democracia, las dos diosas tutelares de la gran república norteamericana que tuvo en Lincoln su más noble y vigorosa expresión. Pero aquellos eran otros tiempos.

Con los embajadores van llegando los dólares. Es de lo que se trata. Poco importa que las entregas se hagan como a regañadientes y medidas con cicatería, incluso si van acompañadas de las onasabidas e inanes muecas de desagrado por la repugnancia que el regimen franquista inspira, siempre que la fuente nutricia no se interrumpa. A Franco le deja perfectamente impávido que se le repartan condenaciones si tales condenaciones no pasan de ser puramente verbales. Para mostrarse sensible a ellas necesitaría tener una capacidad de poder que le es ajena por naturaleza. Si tuviera honor, ¿se hubiera sublevado? Si fuera patriota, ¿habría prolongado tres años una guerra civil espantosa llamando en su ayuda a las potencias extranjeras totalitarias? Si tuviera sensibilidad humana, ¿habría mandado fusilar o asesinar friamente, cuando ya la guerra había terminado, a un millón de adversarios políticos vencidos? Si fuera español siquiera, ¿retendría por la fuerza el poder, ahogando todas las protestas, rechazando todas las sugerencias en contrario, lo mismo las del exterior que las del interior, a sabiendas de que es él, personalmente, el único obstáculo para que los españoles intenten liquidar pacíficamente sus querrelas y España pueda ser incorporada a la comunidad internacional? La respuesta se da por sí sola. Lo que a Franco le preocupa es que se le lleve la escudilla, sin reparar a cambio de que humillaciones o de qué servicios. De igual manera que antes fue dócil demandadero de Hitler y Mussolini, lo será ahora de los plutodemócratas que el puso tantas veces en la picota. La verdad es que Franco no pierde ninguna dignidad en el trato porque no la tiene. Los otros...

Entre tanto, los turiferarios del caudillaje, tanto cuando lanzan eructos por el radio como cuando cocean desde las columnas de los periódicos, siguen cultivando el deporte de halagar al tío Sam a la vez que vomitan improperios sobre el respetable y macizo John Bull y la gentil Miarriane. Con Francia, sobre todo, se muestran insolentes hasta la procaacidad más desearada. Tras de la burla cinética que significó la sucesiva proposición de embajadores notoriamente indeseables, evidentemente designados con intención mortificante —con lo cual Franco se moraba, a la vez, de Inglaterra, de Francia y de la ONU—, ahora se arriesga en campañas que persiguen el mismo propósito ofensivo. La defensa del regimen de Vichy por lo que atañe a Francia; la reivindicación de Gibraltar por lo que toca a Gran Bretaña. Y no es que acerca de este último punto tengamos nosotros que oponer ninguna discrepancia de principio. Al revés: la restitución de Gibraltar a la soberanía española es un problema histórico que afecta por igual a todos los españoles y que algún día será menester resolver. Pero eso sólo puede lograrse si el gobierno representativo, que en su voluntad de la nación, de ningún modo un gobierno espurio como el de Franco, maldecido en el interior por la inmensa mayoría de los españoles y repudiado en el exterior incluso por quienes le ayudan. Por ahora Gibraltar no pasa de ser, desde el punto de vista de la propaganda franquista, un arma de chantaje para comprar la tolerancia del Gobierno inglés, tolerancia, por otra parte, ya bien acreditada. Noticias recientes anuncian que el 4 de agosto, fecha en que Gibraltar pasó a ser posesión inglesa en 1704, será conmemorado como el «Día de Gibraltar» con manifestaciones y protestas públicas, según acuerdo del Frente de Juventudes Falangistas. Tranquilicémonos. No pasará nada, ni por una parte ni por otra. Tal vez el Gobierno laborista se hubiera mostrado más celoso del orgullo de Inglaterra si una campaña semejante se hubiera desarrollado en España bajo el Gobierno republicano.

A España van los embajadores, declamamos. Y empiezan a ir los dólares. El fuero y el huevo. ¿Qué más podría pedir Franco? Triunfo más completo que el suyo, al menos por ahora, no lo hubo nunca. Menos explicarlo tampoco. Y bien: formulárenos nuevamente nuestra demanda. Las democracias oficiales han perdido el pulso y llevan camino, a lo que se advierte, de perder igualmente el decoro. Pero quedan los pueblos, expresión viva de la democracia, y sus órganos de acción, los partidos políticos de signo liberal, los sindicatos obreros. Cuando los gobiernos fallan, los pueblos vienen obligados a tomar la iniciativa. A no ser que lleguemos a la deprimente conclusión de que si los gobiernos han perdido el pulso, los pueblos, contagiados por sus gobiernos, han perdido a su turno la voz y el voto. Y a tanto no llegará jamás nuestro pesimismo.

AL VADO O A LA PUENTE Humillación inútil por Indalecio PRIETO

Partido Socialista vuelve a evidenciar elocuentemente su régimen de democracia interna con ocasión del próximo Congreso extraordinario para examinar de nuevo el problema político español y disponer si procede mantener respecto de él la táctica seguida hasta aquí, o variarla como consecuencia de los acuerdos que en noviembre último adoptó la Asamblea general de las Naciones Unidas. Ha bastado que algunas Secciones pidieran la celebración del Congreso para que la Ejecutiva decidiera convocarlo. Ninguno de los partidos españoles en exilio se atiene a tan saludable ejemplo. El Partido Comunista se allana a las consignas que le dan sus directores bajo mandato de Moscú, y los demás carecen de vitalidad para repetir comicios de ese género. Tan libres como serán las discusiones en el Congreso lo son las entabladas en las Secciones desde que se produjo el suceso que ocasiona la reunión extraordinaria. De ese modo, los afiliados pueden contrastar su juicio con el de los demás, formándose así la conciencia colectiva. A estas horas, en uso de su derecho y en cumplimiento de su deber, ha opinado públicamente la Ejecutiva, cuya ponencia servirá, cuando menos, de base en los debates locales y en el general. Correligionarios con pluma apta se han manifestado también en público, siendo acogidos sus pareceres en nuestros órganos periodísticos sin restricciones ni prejuicios. Busco yo el mismo canal para mi opinión, con tanto más motivo extraño cuanto que no me es posible participar en la deliberación que sobre el particular tenga la Agrupación de México a que pertenezco. Encima, demostraré a gentes ajenas que presentaré mi caso en la presidencia del Partido Socialista como una retirada de la política, que a mí solamente me retirará de ésta el enterrador. Al dimitir no hice sino renunciar a una preeminencia que en rigor carecía de efectividad, pero no di a entender que en adelante me abstendría de actuar.

No hay super-congresos CLARO está que por mi conducta de entonces dimitiendo y mi conducta de ahora ejerciendo la presidencia, me considero responsable ante el Congreso. Lo que estimo inadmisibles es la pretensión de varios afiliados de México de que sean exigidas responsabilidades a un Congreso anterior. Eso peca de absurdo, porque todos nuestros Congresos son igualmente soberanos y no hay ninguno que por posterior supere en soberanía a los anteriores. En fin, no hay super-congresos. Los acuerdos de todos ellos forman ley si dentro del plazo estatutario no los revocan las Secciones. El absurdo llegaría a grados inverosímiles si entre los que formulan semejantes solicitudes hubiera quienes, bien en el Congreso participando en los acuerdos o bien en la respectiva Sección no alzándose contra ellos, les hubiesen prestado expreso o implícito asentimiento. Se puede, sí, exigir responsabilidades a los mandatarios del Congreso por la forma en que hayan cumplido las resoluciones de éste, pero enjuiciar un Congreso a otro Congreso constituiría notorio desatino. Esto no quiere decir que un Congreso no pueda derogar o modificar decisiones de otros anteriores, lo cual es cosa muy distinta y desde luego normal.

La internacionalidad del problema Actuación en el interior y en el exterior PREVIAMENTE, diré en mi descargo y en el de los demás miembros de la Ejecutiva, que en el exterior hemos hecho cuanto humanamente podíamos hacer, sin que acerca del particular contenga novedad nada de lo que algunos piden que se haga ahora. Los caminos que señalan están seguidos y seguidos sin tregua. La falta de éxito no se debe ciertamente a flojedad en las gestiones. En cuanto al interior, aunque también sin frutos, se han intentado cosas de las que no se puede hablar a gritos, ni siquiera murmurarlas al oído y rebasar lo que muchos se imaginan. Ahora bien, en este terreno hay límites que reputo infranqueables. Desde fuera no puede hostigarse a los de dentro. Cabe desde la expatriación admirar el temple heroico de aquellos hermanos, cabe como verdaderos patriotas, la restauración de las libertades en España no puede ser obra de los demócratas españoles solos. Reservarles empresa tan magna equivaldría a mantener y aumentar el desequilibrio que produjo nuestra derrota, aparte de ofrecer justificación a quienes hallándose obligados a una cooperación restauradora, quisieran eludir su deber. Si pensáramos de tal manera caeríamos de sentido cuantas apelaciones hemos hecho a los Gobiernos, a los partidos socialistas y a las organizaciones sindicales del extranjero. Hablase hoy con el desmoronamiento que proporciona la contemplación de los hechos consumados de que hubimos de sentir excesiva lusión con la nota tripartita de marzo de 1947 y con las recomendaciones votadas por la ONU nueve meses después. Podría yo defenderme de esa acusación, si valiera la pena, reproduciendo textos míos de acerba crítica para la nota y las recomendaciones en el momento de producirse una y otras, pero estimarlas insuficientes. Pero eso era todo lo que internacionalmente se nos ofrecía y a ello habla que asirse, como única tabla de posible salvación. Primeramente nos lo ofrecieron en su nota conjunta —guárdese bien el orden cronológico de los acontecimientos— Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia y más tarde las Naciones Unidas congregadas en Asamblea general. Con que aquellas tres grandes potencias hubiesen sostenido su ofrecimiento y hubieran hecho algo efectivo para cumplirlo, quizás nos habría bastado pensar como pensasen e hiciesen lo que hicieran los restantes países, porque quienes podían y pueden cooperar decisivamente a resolver nuestro problema son Washington, Londres y París. Debíamos desconfiar de la oferta del primer momento de un Gobierno como el británico, compuesto totalmente por socialistas y de un Gobierno como el francés, formado parcialmente por socialistas, aunque el hecho de no haber ningún correligionario en el Gobierno norteamericano llegara a producirnos algún recelo en cuanto a su firmeza? Lo grave para nosotros es que Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos se han desviado del camino que a sí mismos se trazaron, Estados Unidos votando en pro de la rehabilitación de Franco y Gran Bretaña y Francia absteniéndose en la votación que le rehabilitó. Y lo más grave, infinitamente más grave además, que dicho viraje inicié el otorgamiento de más amplias satisfacciones al régimen franquista, incluso incorporándole, abierta o encubiertamente al Pacto Atlántico. Siendo éste el principal peligro debemos cerciorarnos de hasta qué punto las ligazones que establezcamos con otros partidos faciliten o estorben al nuestro una libertad de movimientos que acaso pronto le sea imprescindible, tanto si llega a estallar la temida guerra como si llega a desaparecer la tensión mundial.

Examen de conductas «La Comisión Ejecutiva —dice ésta en el preámbulo del documento en que expone su criterio acerca de la cuestión que abordará el Congreso— persuadida hoy como ayer de que esa posición política (la de los socialistas) puede ser compartida por más fuerzas antifranquistas no totalitarias, entiende que hay que forzarse por propiciar una inteligencia con ellas, favoreciendo las coincidencias. «Hasta dónde deben llegar tales esfuerzos? ¿Y qué debe entenderse por coincidencias? Es lo que analizaré a seguida, tras muy breve exposición de antecedentes. Como quiera que el esfuerzo no ha de ir dirigido a los comunistas, por su carácter de totalitarios, prescindiendo de examinar el manifiesto que, adornado con el inevitable retrato de Dolores Ibarruri, acaba de publicar su Comité Central, bajo propósito de explotar a fondo la torpe retractación de las Naciones Unidas. Pero conviene parar mientes en la actitud y la conducta de los partidos republicanos. En lo que afecta a los partidos regionales, la contestación, dada en su día al Partido Nacionalista Vasco por nuestros correligionarios de aquella región y que aprobó en sus propios términos la Ejecutiva, me parece perfecta y ningún compromiso que la desdore debe ser suscrito por nosotros. Siendo indiscutible el occidentalismo, llamémosle así, del Partido Nacionalista Vasco y de la izquierda de Cataluña, no hay de ese lado dificultades que puedan suscitarlos escrupulos. Hablemos de los partidos republicanos nacionales. Cuando en 1947 la Ejecutiva de nuestro Partido en el interior de España aprobó los acuerdos de la Asamblea de delegados en Toulouse, Trifón Gómez Antonio Pérez y yo hicimos un llamamiento a dichos partidos y a las demás fuerzas políticas antifranquistas en acto público que se celebró en París, en los salones de «Le Populaire» y después, casi sin perder fecha, dirigimos a cada uno de ellos escritos que firmamos los tres comisionados reiterando el llamamiento. Los organismos directivos de Izquierda y Unión decidieron, por lo visto, no contestarnos. Fue al cabo de meses y presionados por otras gentes de las respectivas agrupaciones que condenaban tan decorés conducta, cuando

EL ESTADO GENDARME Presupuestos de la España de Franco

Según datos publicados por el «Boletín Oficial del Estado» franquista, en los gastos previstos, que suman un total de 19.502.526.431 pesetas, los de orden militar representan casi un tercio. En efecto, se consignan las siguientes cifras (en millones): ministerio del Ejército, 3.392; ministerio de Marina, 1.079; ministerio del Aire, 1.440. Total para fuerzas armadas militares, 5.912.543.314 pesetas. Para los otros departamentos se indican las siguientes cantidades: Relaciones Exteriores, 217 millones de pesetas; Gobernación, 2.762; Justicia, 659; Industria y Comercio, 217; Agricultura, 167; Educación Nacional, 1.419; Obras Públicas, 2.066; Trabajos, 266; Hacienda, 120.

Para la elección de nuevo Comité Directivo se presentaron dos candidaturas, habiendo obtenido una de las listas 34.304 votos y a otra 34.051. Según acuerdo previamente establecido entre los representantes de ambas listas, a los mayoritarios se les atribuye 13 de los 21 puestos de que se compone el Comité. Quedó éste integrado por los siguientes compañeros: De la mayoría: Romita, Costa, Russo, Battistini, Lupis, Colajanni, Orlandi, Tanassi, Di Giovanni, Cosu, Luiselli, Aibergo y Arneri; de la minoría: Matteotti, Silone, U.G. Mondolfo, Favarelli, Codignola, Bonfantini, Zagari y Carmagnola.

Durante el Congreso, diversos oradores aludieron con frecuencia al caso de España, condenando acremente la actitud del Gobierno italiano al enviar embajador a Madrid y reiterando la más cálida simpatía a los demócratas españoles que luchan contra la tiranía de Franco.

Congreso del Partido Socialista Unitario italiano

En Turín se reunió los días 27 de enero y siguientes en su segundo Congreso nacional el Partido Socialista Unitario italiano. Entre los numerosos mensajes de salutación y simpatía recibidos de entidades hermanas del exterior, figuraban: De Otto Probst, en nombre del Partido Socialista austriaco; del Bund Laborista Hermano de Nueva York; de Norman Thomas, Partido Socialista norteamericano; de Cooperative Commonwealth Federation, Canadá; Partido Socialista yugoslavo exiliado, Francia; de Kai Bjoerk, Partido Socialdemócrata sueco; de Morgan Phillips, Partido Laborista británico; Movimiento pro Estados Unidos de Europa; Schumacher y Ollenbacher, Partido Socialdemócrata alemán; de Rodolfo Llopis, en nombre del Partido Socialista Obrero Español en el exilio. Mediante breves intervenciones orales expresaron saludos en nombre de sus organizaciones los delegados fraternales del Partido Socialista francés, SFIO, León Bouthélin, y del Partido Socialista suizo, Jules Humbert-Droz. Se deliberó ampliamente sobre diversos problemas, haciendo interesantes disertaciones, entre otros, los compañeros Ignazio Silone, Ugo Guido Mondolfo, Giuseppe Romita, Garosci, Codignola, Matteotti, Vigorelli, Carmagnola, Valiani, Vittorelli, Calamandrei, Zagari, etc., varios de ellos senadores, diputados o miembros del Comité Directivo. Púsose a votar un texto que, como resolución sobre la posición política del Partido, obtuvo la unanimidad de los congresistas. Este documento expresa, primeramente: defensa enérgica de las libertades democráticas y de la justicia social, frente a la reacción clerical y frente a la amenaza del totalitarismo comunista; aspiración sincera a unificación del movimiento socialista italiano en un solo Partido que actúe con plena autonomía; atracción al método democrático de la lucha política, de la masa proletaria italiana, en la actualidad desorientada y dividida en varias corrientes sociales distintas. Para la elección de nuevo Comité Directivo se presentaron dos candidaturas, habiendo obtenido una de las listas 34.304 votos y a otra 34.051. Según acuerdo previamente establecido entre los representantes de ambas listas, a los mayoritarios se les atribuye 13 de los 21 puestos de que se compone el Comité. Quedó éste integrado por los siguientes compañeros: De la mayoría: Romita, Costa, Russo, Battistini, Lupis, Colajanni, Orlandi, Tanassi, Di Giovanni, Cosu, Luiselli, Aibergo y Arneri; de la minoría: Matteotti, Silone, U.G. Mondolfo, Favarelli, Codignola, Bonfantini, Zagari y Carmagnola.

U. G. T. El IV Congreso ordinario se celebrará en abril

La Comisión Ejecutiva ha señalado los días 2, 3 y 4 de abril para la celebración del IV Congreso ordinario. La sesión inaugural se celebrará el día 2 de abril a las tres de la tarde en local que en su momento se indicará. La Memoria que presenta la Comisión Ejecutiva está en prensa y seguidamente será enviada a las Secciones.

no a la masonería no puedo exceptuarla de censuras análogas. A ella pertenecen buena parte de los parlamentarios norteamericanos que votaron el auxilio económico al Gobierno franquista y a ella pertenece también Mr. Truman, de quien, al decir de francamasones españoles, se contaba con ofrecimientos muy categóricos y más que sobrados para tranquilizar nuestro ánimo y hasta para colmarlo de risueñas esperanzas. Análisis de actitudes — JUSTANDOME a lo que he leído y oído, tanto los dirigentes de Unión Republicana como los de Izquierda Republicana aspiran a que nos prestemos a figurar en un conglomerado que, al margen del gobierno pero dirigido por éste, desarrolle una acción política mancomunada. Me sorprende en ambos grupos tan incongruente aspiración, y me sorprende mucho más en Unión Republicana que en 1945, y apenas salido de su prolongada vacación presidencial D. Diego Martínez Barrio, no perdió fecha para destruir la Junta Española de Liberación, con objeto sin duda de que no proyectara sombra sobre la autoridad de quien, al cabo de seis años de haber eludido el ejercicio de un cargo obligatorio cuando su desempeño era peligroso, lo ocupaba en época de ningún riesgo. La Junta Española de Liberación era un organismo idéntico al que ahora se proyecta, con la diferencia de que los componentes de ella únicamente estaban subordinados a sus respectivos partidos, no dependiendo de ninguna otra entidad interpuesta entre ellos. Don Alvaro de Albornoz, en el requerimiento del 6 de noviembre último y a título de Presidente del Consejo de Ministros, lo cual denota la conformidad de cuantos integran el Ministerio, incluyó entre las condiciones por él propuestas «la afirmación de la legitimidad republicana». La acción conjunta de partidos y organizaciones unió la presidencia del Gobierno de la República en el destierro, «la unificación de todos los movimientos de resistencia y el apoyo a una acción responsable de acuerdo con el Gobierno». Si hay partidos que por estimar innecesaria la

humillación contraproducente. Si continuamos con la vista fija en la internacionalidad del problema, advertiremos que los republicanos españoles, por falta de vínculos internacionales, no pesan en ese terreno. Podrán alegarse vínculos internacionales, los de la masonería, mas se trata de vínculos que corresponden no a los partidos republicanos, sino a personas afiliadas a ellos, como corresponden igualmente a personas militantes en otros partidos. Yo he justificado con acritud a los partidos socialistas representados en Gobiernos que han favorecido a Franco, pero puesto que le llega el turno

Fuera de VALIJA UN HOMBRE SENCILLO MONSEÑOR Hermosa, arzobispo de Cuzco, ha estado en España. Después de abandonar, ya en Lisboa, ha hecho unas declaraciones que la agencia franquista Amunco ha divulgado por América. Monseñor Hermosa dice, en ellas cuánta es su admiración por España, pueblo digno, y a la felicitación por haber encontrado en circunstancias graves un hombre que puede salvarla. «Este hombre es, naturalmente, Franco. Para monseñor Hermosa, «Franco es un hombre extraordinario, religioso, sencillo y afectivo; de gran equilibrio mental y perfectamente enterado de todo lo que ocurre en el mundo». Realmente el fustre prelado no nos descubre nada nuevo sobre Franco. Ya sabemos, en efecto, que era hombre extraordinario. Sus crímenes, su ferocidad, su maldad no tienen nada de ordinarias. Difícilmente se encontrará un ser tan cruel como él; por lo que forzoso es considerarlo como extraordinario fuera de los tipos corrientes de la criminalidad vulgar. También sabemos que era religioso. Lo hemos visto retratado orando ante varios Santos y Virgenes, o muy devoto en una procesión, o recibiendo bendiciones de obispos y arzobispos tan buenos o más que el de Cuzco. No ignorábamos tampoco que está enterado de todo lo que ocurre en el mundo. Últimamente ha demostrado estar enterado de dónde están los dólares. Y de que era afectivo, ha dado pruebas mandando fusilar a personas que creían tener su afecto, incluso a un primo suyo, oficial aviador que se mantuvo fiel a la República, y al médico que le salvó la vida cuando lo hirieron en el Rif. Y finalmente sabido de todos era que Franco es un hombre sencillo. Sencillísimo. Extraordinariamente sencillo, enemigo del boato y la vanidad. Prueba de su sencillez es que se ha atribuido los modestos títulos de Generalísimo Caudillo, Capitán de la Cruzada, Salvador, etc. Si en las monedas ha ordenado acuñar la leyenda: «Caudillo por la gracia de Dios» ha sido por no vanagloriarse con la más ajustada a la verdad de que Dios lo es por la gracia del Caudillo. Sencillo es Franco, sin duda; si no lo fuera no hubiera añadido a esos títulos el de Rey. Así, por pura sencillez, pudiendo vivir, por ejemplo, en un tercer piso de la calle de Ferraz, se ha ido a vivir sencillamente al Palacio del Pardo y recibe las visitas en el de Oriente. Y mayor sencillez es aún la de rodearse de una guardia mora, vestida con vistosos uniformes. Todos los hombres sencillos van siempre rodeados de abigarradas guardias moras. Cuando uno ve a un caballero escoltado por guardias moras, piensa en seguida: «Ese es un hombre sencillo». Sencillo es Franco hasta cuando pesca. Si cualquiera quiere pescar, toma una caña, unos anzuelos, cebo, un morraí para los pescadores y se marcha a orillas de un río, de un lago o del mar. Pero eso lo hacen los hombres que no son sencillos. Un hombre sencillo como Franco se embarca en un yate se hace saludar a señores por la escuadra y acompaña en su excursión piscicóica por varias unidades de la marina de guerra. Y así, sencillamente, se pone a pescar. Sencillo es Franco cuando come, renunciando modestamente al racionamiento con el que tanta importancia se dan todos los españoles. Sencillo es cuando habla, empujando una palabra torpe y vulgar en vez de la muy elocuyente que le correspondiera por su cargo y grado en el escalafón. Sencillo es cuando, en cualquier ceremonia, ocupa el puesto de honor y se pone en medio de todos. Sencillo es cuando casa a su hija con un marqués y ofrece en un Palacio real un banquete tan sencillo como el de un rico maharajá. Sencillo es Franco en todos los momentos de su vida. Si creía en el triunfo de Hitler y daba por cierta la derrota de las democracias era por sencillez para demostrar que de sencilla evocación sencillamente. Si se ha ofrecido una y mil veces para salvar a la civilización cristiana es por sencillez, para que no se diga que es capaz de ofrecerse para empresas superiores a sus fuerzas. Varón sencillo es, pues, Franco, y acertado ha estado monseñor Hermosa en decirlo. Cierlo que no nos ha dicho nada nuevo. Pero siempre es grato ver confirmado lo que uno sabe por persona tan eminente y sagaz como el arzobispo de Cuzco. Aunque nosotros no tengamos la suerte de pertenecer a su arquidiócesis, damos gran valor a sus juicios y opiniones. Un arzobispo es siempre un arzobispo, y más se creará la gente de él que de nosotros a afirmar que Franco es hombre sencillo. Nosotros ya lo sabemos. Pero a lo que nosotros sabemos nos faltaba ciertamente la confirmación, que acaba de darnos el arzobispo de Cuzco. Méjico, febrero.



Franco, el salvador de España, de la Cristiandad, de la civilización occidental, y ahora de la democracia, visto por el dibujante Jean Carlier, de «Le Populaire» de París.

Fuera de VALIJA UN HOMBRE SENCILLO

MONSEÑOR Hermosa, arzobispo de Cuzco, ha estado en España. Después de abandonar, ya en Lisboa, ha hecho unas declaraciones que la agencia franquista Amunco ha divulgado por América. Monseñor Hermosa dice, en ellas cuánta es su admiración por España, pueblo digno, y a la felicitación por haber encontrado en circunstancias graves un hombre que puede salvarla. «Este hombre es, naturalmente, Franco. Para monseñor Hermosa, «Franco es un hombre extraordinario, religioso, sencillo y afectivo; de gran equilibrio mental y perfectamente enterado de todo lo que ocurre en el mundo». Realmente el fustre prelado no nos descubre nada nuevo sobre Franco. Ya sabemos, en efecto, que era hombre extraordinario. Sus crímenes, su ferocidad, su maldad no tienen nada de ordinarias. Difícilmente se encontrará un ser tan cruel como él; por lo que forzoso es considerarlo como extraordinario fuera de los tipos corrientes de la criminalidad vulgar. También sabemos que era religioso. Lo hemos visto retratado orando ante varios Santos y Virgenes, o muy devoto en una procesión, o recibiendo bendiciones de obispos y arzobispos tan buenos o más que el de Cuzco. No ignorábamos tampoco que está enterado de todo lo que ocurre en el mundo. Últimamente ha demostrado estar enterado de dónde están los dólares. Y de que era afectivo, ha dado pruebas mandando fusilar a personas que creían tener su afecto, incluso a un primo suyo, oficial aviador que se mantuvo fiel a la República, y al médico que le salvó la vida cuando lo hirieron en el Rif. Y finalmente sabido de todos era que Franco es un hombre sencillo. Sencillísimo. Extraordinariamente sencillo, enemigo del boato y la vanidad. Prueba de su sencillez es que se ha atribuido los modestos títulos de Generalísimo Caudillo, Capitán de la Cruzada, Salvador, etc. Si en las monedas ha ordenado acuñar la leyenda: «Caudillo por la gracia de Dios» ha sido por no vanagloriarse con la más ajustada a la verdad de que Dios lo es por la gracia del Caudillo. Sencillo es Franco, sin duda; si no lo fuera no hubiera añadido a esos títulos el de Rey. Así, por pura sencillez, pudiendo vivir, por ejemplo, en un tercer piso de la calle de Ferraz, se ha ido a vivir sencillamente al Palacio del Pardo y recibe las visitas en el de Oriente. Y mayor sencillez es aún la de rodearse de una guardia mora, vestida con vistosos uniformes. Todos los hombres sencillos van siempre rodeados de abigarradas guardias moras. Cuando uno ve a un caballero escoltado por guardias moras, piensa en seguida: «Ese es un hombre sencillo». Sencillo es Franco hasta cuando pesca. Si cualquiera quiere pescar, toma una caña, unos anzuelos, cebo, un morraí para los pescadores y se marcha a orillas de un río, de un lago o del mar. Pero eso lo hacen los hombres que no son sencillos. Un hombre sencillo como Franco se embarca en un yate se hace saludar a señores por la escuadra y acompaña en su excursión piscicóica por varias unidades de la marina de guerra. Y así, sencillamente, se pone a pescar. Sencillo es Franco cuando come, renunciando modestamente al racionamiento con el que tanta importancia se dan todos los españoles. Sencillo es cuando habla, empujando una palabra torpe y vulgar en vez de la muy elocuyente que le correspondiera por su cargo y grado en el escalafón. Sencillo es cuando, en cualquier ceremonia, ocupa el puesto de honor y se pone en medio de todos. Sencillo es cuando casa a su hija con un marqués y ofrece en un Palacio real un banquete tan sencillo como el de un rico maharajá. Sencillo es Franco en todos los momentos de su vida. Si creía en el triunfo de Hitler y daba por cierta la derrota de las democracias era por sencillez para demostrar que de sencilla evocación sencillamente. Si se ha ofrecido una y mil veces para salvar a la civilización cristiana es por sencillez, para que no se diga que es capaz de ofrecerse para empresas superiores a sus fuerzas. Varón sencillo es, pues, Franco, y acertado ha estado monseñor Hermosa en decirlo. Cierlo que no nos ha dicho nada nuevo. Pero siempre es grato ver confirmado lo que uno sabe por persona tan eminente y sagaz como el arzobispo de Cuzco. Aunque nosotros no tengamos la suerte de pertenecer a su arquidiócesis, damos gran valor a sus juicios y opiniones. Un arzobispo es siempre un arzobispo, y más se creará la gente de él que de nosotros a afirmar que Franco es hombre sencillo. Nosotros ya lo sabemos. Pero a lo que nosotros sabemos nos faltaba ciertamente la confirmación, que acaba de darnos el arzobispo de Cuzco. Méjico, febrero.

El Correo pirenaico

UNA caricatura de un periódico... hablando con un agente u hombre de negocios...

El derroche de celoismo es la tónica en todo cuanto proviene de la España oficial de este Estado católico que es nuestra ruina moral y material en todos los aspectos...

Con caridad sin igual el señor don Juan de Robres fundó este sanatorio hospital, pero antes hizo los pobres...

No es justo, pues, que fantasmoneen los que con su incapacidad, su torpeza o su insensibilidad nos han llevado a España a esta caótica situación...

Declamamos que se viene derrochando en el mundo, y en todos los aspectos, y ciertamente, no conocimos jamás, en orden al desenvolvimiento de la cosa pública, período más indigno...

¡Como está el patio! ¡Como está el patio! ¡Como está el patio! ¡Como está el patio!

SE DESEA CONOCER EL PARADERO... De Armando Sánchez Mendíez, de 22 años, natural de Valladolid...

SALARIOS, PRECIOS Y BENEFICIOS EN EE. UU. Como resultado del aumento de la producción general y de la inflación...

Un libro de J. Antonio Solari 'Pabloglesias: Epoca-Lucha-Ejemplo' En fecha próxima sairá al público en Buenos Aires...

(Viene de la primera pag.) subsistencia del Gobierno, por no estar conforme con su composición o actuación...

El verdadero odio OBSERVEMOS que el llamamiento de Don Alvaro de Albornoz a todos los partidos políticos y organizaciones...

Desgraciadamente no ha ocurrido así. Si en algunos casos pareció obrar con serenidad...

Cuando se es joven, se peca de irreflexivo, y ciertos impulsos—según dicen—conducen fácilmente al error...

CONSEJO MUNDIAL DE LA POST-GUERRA A nuestros amigos de Europa y Asia que no hizo, recordamos la sencilla verdad de que en ningún momento...

El desarrollo del capitalismo americano no ha conducido al imperialismo; no ha cumplido la teoría de Lenin...

Después de la segunda guerra mundial, y por pocos constitucionales, la pequeña República de Panamá eligió un Gobierno opusculo...

Estos hechos, por sí mismos, son ya completamente contrarios al viejo modelo del imperialismo...

terminante aserto? Conozco una declaración aprobada por su asamblea en marzo de 1948...

Como el verdadero odio para la democracia española consiste, principalmente desde 1945...

En su reunión del 16 de enero, la Sección local de París acordó las siguientes propuestas: 1. Abandonar todos los acuerdos que hasta ahora...

En su reunión del 16 de enero, la Sección local de París acordó las siguientes propuestas: 1. Abandonar todos los acuerdos que hasta ahora...

En su reunión del 16 de enero, la Sección local de París acordó las siguientes propuestas: 1. Abandonar todos los acuerdos que hasta ahora...

En su reunión del 16 de enero, la Sección local de París acordó las siguientes propuestas: 1. Abandonar todos los acuerdos que hasta ahora...

En su reunión del 16 de enero, la Sección local de París acordó las siguientes propuestas: 1. Abandonar todos los acuerdos que hasta ahora...

En su reunión del 16 de enero, la Sección local de París acordó las siguientes propuestas: 1. Abandonar todos los acuerdos que hasta ahora...

Actividad en las Secciones

ANNEY El sábado día 3 de febrero fué invitado nuestro Grupo departamental por los compañeros franceses de la SFTO a una cena íntima...

ARGEL En asamblea efectuada por la Agrupación local el 28 de enero fué elegido el Comité de este grupo...

CARPENTRAS Celebró Junta general ordinaria la Sección del PSOE de enero. Nombres nuevos Comité para el ejercicio actual en la forma siguiente...

DECAZEVILLE La Sección del PSOE celebró asamblea general de continuación de la ordinaria anteriormente no terminada...

GRAULHEU En su reunión del 16 de enero, la Sección local de París acordó las siguientes propuestas: 1. Abandonar todos los acuerdos que hasta ahora...

SOUSSE Nuestra Agrupación de Soussé (Rennes), en la noche del 28 de enero, aprobó una resolución política para que sea discutida en el próximo Congreso del PSOE...

ORAN En Asamblea celebrada por esta Sección fué examinado un interesante informe de la Sección de Orán...

Publicaciones El Boletín de Información de Comisco (Puntos de vista belga y canadiense) La sección socialista internacional (Victor Larock)...

En cumplimiento de la decisión tomada hace algún tiempo por los 33 Partidos Socialistas que integran el Comisco...

Los dos primeros números contienen las siguientes materias: Número 1: La Yugoslavia de Tito...

En su reunión del 16 de enero, la Sección local de París acordó las siguientes propuestas: 1. Abandonar todos los acuerdos que hasta ahora...

En su reunión del 16 de enero, la Sección local de París acordó las siguientes propuestas: 1. Abandonar todos los acuerdos que hasta ahora...

En su reunión del 16 de enero, la Sección local de París acordó las siguientes propuestas: 1. Abandonar todos los acuerdos que hasta ahora...

En su reunión del 16 de enero, la Sección local de París acordó las siguientes propuestas: 1. Abandonar todos los acuerdos que hasta ahora...

estén en vigor con las fuerzas monárquicas y consideras a estas enemigas...

ORLEANS La Sección de esta ciudad, en reunión verificada el 7 de enero, acordó...

PERPIGNAN El 5 de febrero celebró la Sección del PSOE asamblea ordinaria, con asistencia de gran número de afiliados...

RENNES Se reunió la Agrupación local en Junta general el 7 de enero. Quedó constituido nuevo Comité de esta agrupación...

ST. HENRI La Sección del Partido se reunió en Junta general el 28 de enero. La comisión preparadora presentó un informe...

SOULLAC La Agrupación de esta localidad del Lot procedió en su reunión ordinaria del 11 de febrero a la renovación del Comité...

SOUSSE Nuestra Agrupación de Soussé (Rennes), en la noche del 28 de enero, aprobó una resolución política...

ORAN En Asamblea celebrada por esta Sección fué examinado un interesante informe de la Sección de Orán...

Publicaciones El Boletín de Información de Comisco (Puntos de vista belga y canadiense) La sección socialista internacional (Victor Larock)...

En cumplimiento de la decisión tomada hace algún tiempo por los 33 Partidos Socialistas que integran el Comisco...

Los dos primeros números contienen las siguientes materias: Número 1: La Yugoslavia de Tito...

En su reunión del 16 de enero, la Sección local de París acordó las siguientes propuestas: 1. Abandonar todos los acuerdos que hasta ahora...

En su reunión del 16 de enero, la Sección local de París acordó las siguientes propuestas: 1. Abandonar todos los acuerdos que hasta ahora...

En su reunión del 16 de enero, la Sección local de París acordó las siguientes propuestas: 1. Abandonar todos los acuerdos que hasta ahora...





Director: Manuel Albar
69, rue du Taur. — Toulouse.
Tél. Capitole 25-22

SISTEMAS EQUIVALENTES
LOS DOS CLERICALISMOS

por Víctor LAROCK

El azar me ha hecho leer en una misma noche el número de «Espirit» consagrado a la memoria de Emmanuel Mounier y las sesenta páginas del estudio incisivo que Roger Callois acaba de publicar bajo el título de «Description du Marxisme».

Emmanuel Mounier, uno de los franceses de nuestro tiempo cuyos escritos, palabras y ejemplos hacen el mayor honor a la inteligencia y a la fe cristiana, Emmanuel Mounier tenía títulos incontestables para ser metido en prisión, en 1942, por las autoridades de Vichy.

La razón que invocan es espantosamente clerical: la Iglesia hace causa común con el Gobierno Petain, rechaza al intelectual culpable de rebelarse contra el poder establecido; que abjure su error, o morirá sin los socorros de la religión.

¿Dar a César lo que es de César? Cuando César es católico, es jefe absoluto, y de los derechos de la conciencia individual no subsiste gran cosa. La autoridad civil, estando en regla con el cielo — Gobierno autoritario o Gobierno homogéneo — extiende su imperiosa protección así a las personas como a los bienes.

Las religiones — decía Anatole France — son un mundo en paz... El mundo en armas. Datos del informe de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado norteamericano publicado en 1949.

En 1949, la proporción de la producción nacional consagrada a armamentos era de 5 por 100 en E.E.U.U., 5,8 por 100 en Francia, 5,7 por 100 en Gran Bretaña, 4,5 por 100 en Países Bajos.

generalmente implacables y sanguinarios en sus comienzos. Luego se humanizan. ¿Es esto seguro? ¿Qué voces autorizadas, en la Iglesia, han condenado jamás la manera mediante la cual el clericalismo se ha establecido en el poder en España y los medios por los cuales se mantiene en él?

Lo cierto es que el fanatismo político, en su fase de expansión, no difiere en nada del fanatismo religioso. ¡Exclamaba Lunacharsky, comisario del pueblo, en el momento en que fue elaborado el primer plan quinquenal— si el comunismo es una religión, más potentes que todas las otras, y debe suplantarse a todas ellas. No decía que era «más verdadera» ni «más justa» que las otras; en efecto, solo la fuerza cuenta, e importa menos convencer que vencer.

En su libro — que yo titularía más exactamente «Descripción del clericalismo estaliniano» —, Roger Callois pone en evidencia este estado de espíritu y la especie de técnica de la intolerancia que de ello se deriva. Bien que su propósito no sea en manera alguna confrontar el comunismo militante y el catolicismo político, en diversas ocasiones se impone a él la similitud de los medios y de las fórmulas.

En mi artículo anterior, dedicado a comentar en líneas generales el «Diario Intimo del Conde Ciano», prometía otro en el que solamente me ocuparía de las alusiones que el «Diario» contiene acerca de la guerra de España.

El 5 de enero de 1939 — año que comienza el «Diario» — el conde Ciano escribe: «Noticias muy buenas de España. El único peligro consiste en una intervención en masa de las fuerzas francesas, a través de los Pirineos. Hay más noticias en tal sentido. Para detener esta amenaza he comunicado a Londres y a Berlín que si los franceses se mueven, cesa la política de no-intervención».

Por si hubiera dudas en cuanto a su exactitud, Ciano viene a dispersarlas todas entendiéndolas en sus anotaciones del 9 de enero, de que el Duce «ha contestado con una amable carta a Franco, animándole a que siga adelante, hasta la liquidación total de la guerra».

relaciones con un sistema político cualquiera: en psiquiatría, en genética, en física molecular. En su discurso del 24 de junio de 1947, el difunto Jdanov, denunciando las desviaciones de un historiador oficial, se encarniza con «la objetividad», a la cual él opone «la parcialidad bolchevique».

«Si para el hombre, ¿qué decir del clerical frente a otro clerical?». Así y todo, les es necesario un cierto aplomo a los que suprimen la libertad de opinión desde el momento en que ellos son los más fuertes y se la rehusan a sí mismos en relación con sus jefes, para mostrarse los campeones en nombre de nuestros principios.

PALABRAS, PALABRAS...

El oráculo del Kremlin

A l cabo de un largo silencio, ha hablado el oráculo del Kremlin, y sus palabras, inmediatamente, han dado la vuelta al mundo. Siendo el hombre que más necesita de la propaganda, y él mismo es un producto de la propaganda, Stalin es también, contra lo que piensan muchas gentes sencillas que aun creen en la leyenda del oro ruso, el que menos dinero gasta en propaganda.

Peró ¿qué ha dicho ahora el oráculo del Kremlin? Ha hablado de Corea, pero sin aludir para nada a la agresión de los coreanos del Norte y defendiendo, en cambio, a los chinos. Nada nuevo. Nada claro tampoco. A decir verdad, nadie podría poner en claro lo que sucede en Corea.

ONU, que es hoy, «más que una organización mundial, una organización para los americanos y al servicio de los agresores americanos». No le falta razón a Stalin para señalar el descrédito de la ONU, en cuya eficacia ya no cree nadie o casi nadie. Pero Stalin calla que quien más ha contribuido al descrédito de la ONU ha sido Rusia, precisamente, con el uso immoderado de ese absurdo derecho de veto que es una especie de grillete puesto en los pies del organismo internacional.

ENSEÑANZAS DE UN DIARIO INTIMO

Las glorias inmarcesibles de la División Azul

por Manuel ALBAR

La casualidad ha traído a mis manos dos artículos que en mayo de 1949 publiqué en «España Nueva», de México, dedicados a comentar el «Diario del Conde Ciano, yerno de Mussolini y fusilado por orden de éste, cuya edición castellana acababa de ver la luz y que hasta entonces sólo era conocido a través de fragmentos periodísticos muy incompletos y parciales. Ahora que Franco anda ofreciendo nuevas Divisiones Azules a los norteamericanos, como antes se los ofreció a los alemanes, me ha parecido que no sería del todo inoportuno reproducir el segundo de los artículos citados, que conserva una realista actualidad y puede considerarse inédito para los lectores de EL SOCIALISTA. Sólo por eso me permito esta licencia. — M. A.

parados para embarcar a la primera alarma. Obrajemos así aun cuando esto provoque la guerra europea. Por lo tanto, sírvase rogar a los franceses que tengan moderación y el sentido de responsabilidad que es necesario. Maravilloso. Yo no he sido típica embajador, ni espero serlo, gracias a Dios. Acaso por eso no comprendo como el activo embajador de la Gran Bretaña podía prestarse a recibir recados confidenciales para el gobierno de París, pero en Londres no se indignan por ello. Se alarman cuando antes con el gobierno inglés. Y Ciano, bondadoso y protector, accede: «En principio doy seguridades a Perth». Y con ello renace en Londres el optimismo. Tanto que el mismo embajador Perth solicita audiencia de Ciano, el 25 de enero, para rogar que el gobierno italiano intervenga cerca de Franco «para que no se abandone a la venganza contra todos sus enemigos después de la victoria».

Y CAE Barcelona, no sin que Mussolini recabe tomen posesión de la ciudad figuren sus legionarios. Se encienden luminarias de regocijo. «Acordé con Stracé — escribe Ciano — las manifestaciones en toda Italia». «El Duce tanto estaba conmovido, aunque quería aparentar su imperturbable calma». Y entonces se produce otro hecho verdaderamente singular: el embajador de Grecia, a quien Mussolini ha llamado a su presencia para regañarle fuertemente por no sé qué motivos, desbarra el entrecertero del Duce felicitándole con mucho entusiasmo por la conquista de la capital de Cataluña. Y otro hecho no menos insolito se cumplió ese día: Mr. Perth le envía a Mussolini, para que diga si le parece bien, el borrador del discurso que Mr. Chamberlain debe pronunciar en la Cámara de los Comunes.

Sucumbe después Gerona, la de la defensa inmortal de Alvarez de Castro. Otra victoria que se apuntan los italianos. Ya estamos al final. Franco puede ir redactando «o haciendo que le redacten, porque él no pasa de ser un analfabeto que aprendió a leer y escribir» — el parte falso en el que daba la guerra por concluida. Prudente, sin embargo, con la prudencia cazurra del gallego malicioso, firma por aquellos días el Pacto Anticomintern, pero en secreto. Antes hay que asegurar la victoria completa en España. Al Duce le basta. Y Ciano escribe en su «Diario» el 21 de febrero de 1939: «De acuerdo con los alemanes, aceptamos esta solución, que es buena porque, sustancialmente, nos da el huevo hoy y mañana nos dará la gallina». La gallina y el gallo, si los asuntos de la guerra mundial hubieran ido de mejor manera para sus socios del Eje totalitario. «Los desvergonzados — apunta Ciano el día 22 — que tanto han tenido que decir sobre nuestra intervención en España, comprenderán tal vez algún día que en el Ebro, en Barcelona y en Málaga se han constituido las verdaderas bases del imperio mediterráneo de Roma». Y un poco más adelante, lleno de euforia, añade: «Llega Gámbara. Informa de la buena situación de los asuntos de España. O Madrid cae automáticamente en breve o, a últimos de marzo, cinco columnas darán el golpe que señalará el fin de la España roja. La situación en Cataluña es buena. Franco la mejora con una cuidada y severa limpieza. También han sido detenidos muchos italianos, anarquistas y comunistas: he lo digo al Duce, que me ordena que los haga fusilar a todos, y añade: Los muertos no cuentan la historia».

La presa codiciada, el vellaco de oro, Madrid, testigo patético de los heroísmos republicanos y los miedos falangistas, se rinde al fin. Precedieron la rendición los sucesos de Cartagena y «la fuga de la flota roja» seguida de una apremiante «demanda de Franco encaminada a obtener nuestra cooperación naval para descubrir a los once barcos desperdigados por el Mediterráneo e impedirlos que atraviesan el canal de Sicilia si, como se ha dicho, se propusieran dirigirse a Odesa». Ese era, sin duda, el preludio de la gloriosa epopeya que la escuadra italiana iba a escribir poco más tarde frente a los ingleses. El comentario que Ciano le pone a la capitulación de Madrid es digno de César: «Cae Madrid y, con la capital, todas las restantes ciudades de la España roja. La guerra ha terminado. Es una nueva

CRITERIOS

Hacia un movimiento internacional de izquierdas

El compañero Barona, utilizando, como es su derecho y su deber dentro de nuestras normas democráticas del Partido, la tribuna de nuestro periódico, en la publicación de su artículo «Expectativa antifranquista», ha ensayado demostrar el completo fracaso de la política del plebiscito hasta ahora seguida por el Partido, fracaso que con axiomatica profecía ya había anunciado contundentemente con larguísima anterioridad a la votación de las Naciones Unidas en diferentes asambleas y Congresos.

Disfrutando de una relativa calma y un mediano entendimiento de observación analítica, se puede en primera lectura atisbar el barullo de sus concepciones. Asimilando coincidencias en su exposición, hace recordar al gobierno Llopiés, de colaboración comunista, con lo más tarde expuesto, de la desesperación

del interior de España, respecto al espejismo que podría ofrecer una liberación por parte de los ejércitos soviéticos. «Est dolor injustus verum aestimator». Quizá por sus orígenes españoles Seneca dió a luz esa justa máxima tan en contradicción con la esperanza que los españoles demócratas del Interior se dicen han puesto en Rusia, como si una dictadura no valiera otra. Examinando la acción que el Partido vino siguiendo hasta ahora, desde el Congreso en que, por aclamación, se adoptó la fórmula «¡Prietista!», «Expectativa antifranquista» es, a mi entender, un poco gratuita. Es doloroso tener que hacer historia e hincapié sobre los Gobiernos que se fueron sucediendo en el exilio hasta el presidente por nuestro compañero Rodolfo Llopiés. Diciendo defendiendo la libertad en sus declaraciones estatales, dejaron pasar por alto, con solo meros comentarios, los asesinatos perpetrados en Karaganda contra nuestra propia carne, ya que eran republicanos españoles los allí detenidos y cuidados al estilo mongol. Se requirió y admitió a quien de la mentira hace dogma y de la calumniosa norma. Si, allí estaban los mismos que hoy acusa Valentín González de haber violado jóvenes españolas en Rusia; los mismos que hicieron desaparecer las cajas del Banco de España, responsables de las 500 toneladas de oro transportadas a Odesa y descargadas por altos funcionarios del Kremlin; los mismos que en Toulouse encarcelaron y perpetraron asesinatos contra los demócratas españoles dentro del tinglado de Unión Nacional. Aquello no era «Expectativa»; no, aquello era un disparate, ya que, además, había la incongruencia de haber saltado a la torera acuerdos de Congreso de no participar en ningún organismo nacional o local con participación comunista. Peor es menearlo...

«Expectativa antifranquista» ha sido el haber acablado con esas incongruencias y haber marcado una nueva etapa en la cual nuestro Partido ha puesto lo mejor de sus esfuerzos y voluntades, no comprendido aún por los que tienen mentalidad de 1936, ¡qué le vamos a hacer! Allí

y formidable victoria del fascismo; acaso, hasta ahora, la más grande». Y luego: «El Duce está radiante. Señalando el atlas geográfico, abierto en la página de España, dice: «Ha estado abierta así durante casi tres años; ahora basta. Pero ya sé que tengo que abrirlo en otra página». En Washington, en Londres y en París, se dormía la más apacible de las siestas.

Con su ridícula traza de peluquero de señoras, Serrano Suñer se apresura a ir a Roma para hacer acto de sumisión ante los dos Papas, el del Vaticano y el del Palacio Venezia. Parlahin y tonto, se le fue la lengua y vertió juicios cuya aparición en la edición castellana del «Diario» le llevaron a entablar querrela judicial contra el traductor. Tomó, a su vez, lecciones, sobre todo la que le dió el Duce aconsejando a Franco que realice «un 3 de enero». El 3 de enero de 1925 es, precisamente, la fecha en que Mussolini, resultado a sofocar por la violencia toda protesta, se hizo responsable, para justificarlos, del asesinato de Matteotti, las purgas, las palizas, los cortes de pelo, la ley de fugas, todas las vilezas y crímenes elevados por el totalitarismo a la categoría de normas de Derecho. Confesemos que, en ese punto, el discípulo ha resultado cien veces superior al maestro.

De «intrigante y chismoso» califica Ciano a Serrano Suñer, para el cual Franco era «un cretino» y Queipo de Llano «un bandido, un bestia». Si dispusiéramos de más espacio, aunque el ocupado ya es mucho, seguiríamos sacando a colación — porque aun queda reserva — los trapos sucios, las majaderías e infamias del falangismo recogidas en las páginas del «Diario», que para nadie serán sospechosas de simpatía hacia la República. Así sabríamos cómo la querida de Mussolini, la espiritual Claretta Petacci, y sus familiares, hacían contrabando de oro en España, porque para algo había de servir la guerra... Pero a lo que no renuncio es a contar y cantar las hazañas de la División Azul enviada por Franco contra los rusos y cuyos oficiales, según declararon a los corresponsales de los periódicos franquistas a su paso por Berlín, tenían «llegar tarde por no encontrar ya bolcheviques a quienes derrotar». Encontraron, y no para su bien, demasitados porque daba la casualidad de que en las líneas de fuego había bastantes más que en España, donde nunca hubo otros que los inventados por la propaganda franquista para empujar la tracción de 1936. Pero volvamos a las gestas de la División Azul. El 27 de noviembre de 1941 el conde Ciano escribe esta página literaria, que hubiera alegrado los ojos de Rabalais: «La División Azul de los españoles es buena, pero indisciplinada e inquieta. Sufren el frío y quieren mujeres. A ellos la pildora antiferica, tan eficaz para los alemanes, no les produce el menor efecto. Después de muchas protestas, el mando alemán les autorizó para ir a un burdel y entregó a cada uno un preservativo. Llegó más tarde una contraorden: nada de contactos con mujeres polacas. Y los españoles, en señal de protesta, hincharon los preservativos y los ataron en el alto del fusil. Y así fue como, un día, en los suburbios de Varsovia, se vieron desfilir diez mil preservativos llevados por los legionarios españoles». ¡Por fin! Ahora sí. Ahora he comprendido a la España Una, Grande y Libre y he venido en la cuenta de que estos Cruzados del Preservativo son los descendientes directos de los soldados de Lepanto y de los Tercios invencibles de Flandes.

cada cual con su responsabilidad. Los ha habido tan recalcitrantes que han preferido asistir y firmar manifiestos en Congresos de la Paz para defender una política totalitaria, como los Giral y compañía. Si, han preferido irse antes con Stalin que con Indalecio Prieto. Y esos mismos señores nos presidieron Gobiernos y se tildaron campeones de la Libertad para cubrirse con manto rojo de hedor de campo de concentración. Ya es bastante el confusiónismo en que nos tuvieron esos incapaces. Ya es hora de deslindar los campos y las actitudes. No basta proclamarse antifranquistas a secas. Antifranquistas sí. Esto ya es otra cosa. Con derechos del hombre respeto y dignidad. Claro y conciso.

Está r impresionados momentáneamente por el envío de embajadores a Madrid no puede decir que echemos todo a rodar y que nos pongamos a declamar históricamente que en caso de opción preferimos Stalin antes que Franco. Prestarnos a ese absurdo significaría tener el cerebro desarreglado. Si a c a n d o de nuestro fuero interno la amargura que nos impide ver con claridad, por fuerza tendremos que considerar cuán necesario es empezar a crear una corriente democrática internacional que, basándose en unos derechos simples pero claros, establezca sin vacilaciones actitudes y el camino a seguir en este hora de tantos extravíos mentales. Esa es una obra positiva, mucho más eficaz que ir desgañitándose por el mundo con un «slogan» que dura ya la friolera de quince años.

Alocado a esa obra imponente, debemos esforzarnos en crearla, darle calor y forma. Ayudemos a dar una salida a quien aún tiene voluntad y fuerza; facilitemos el camino a seguir, por arduo y difícil que sea. He aquí un punto coincidente con el compañero Barona sobre la acción constante, pues en política todo reposo es mortal. Ahora bien, no vayamos a confundir una acción fundada sobre bases sólidas de eficacia y otra acción esporádica y estéril. Es de una gran candidez a estas alturas, impropio del compañero Barona, explayar su fórmula «heroica», de tan difícil aplicación como la empleada por D. Alonso Quijano «el Bueno» en sus salidas manchegas.

Finalizando una etapa de gran responsabilidad que el Partido se dió a sí mismo, debemos ir al Congreso con los ánimos serenos y bien templados. Si bien es verdad que dicha acción no ha sido coronada por el éxito, los que votaron en el «Diario» no eran españoles ni antifranquistas y no por ello hay que desestimar el fundamento de tal acción. ¡Es que hemos olvidado la democracia, dentro de una corriente internacional, obligamos por necesidad vital a las fuerzas que dentro de España son demócratas a participar en esa acción si no quieren a la larga perecer por asfixia.

Es tan amplio nuestro campo de acción y son tan inmensas estas perspectivas que sería gravísimo error no coleccionar prudente e interesadamente es aprovechar esa posibilidad que se nos ofrece dentro del área democrática. Acción, sí, mucha acción, compañero Barona; pero inteligente y eficaz. A. GALLEGO

Cruz y raya

VERDAD O MENTIRA

El ministro de Comunicaciones de Bulgaria se llama con urgencia en Sofía. Motivo: Vuiko Chevkenov, a dictador búlgaro, le pide explicaciones sobre un hecho de que no se acuerda en el secretario de correos que llevan su estampe y que han sido ya puestos en servicio. «El público se queja de que no se pagan, dice el ministro. Vuiko Chevkenov coge una viñeta, la moja y la aplica a un sobre... Que no bien admitida. — Ya ve usted que eso es falso, — trueno el dictador. — Seguro que lo es — replica el ministro. — Pero ¿qué quiere usted? — El público se queja en escupir en la otra cara».

VETO, PERO NO VOTO

En el Consejo de control aludido de Viena, el alto comisario soviético se ha opuesto a la ley austríaca concerniente a la elección de presidente de la República. No obstante, conforme a acuerdo del control internacional, a ley federal debe entrar en vigor a los 31 días de su depósito en el secretariado de la Comisión.